

SOLEMNIDAD SANTÍSIMA TRINIDAD

CICLO A
31 de mayo de 2026
Jornada Pro Orantibus

Lectura del libro del Éxodo

34, 4b-6. 8-9

En aquellos días, Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor. El Señor pasó ante él, proclamando:

— Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad.

Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra. Y le dijo:

— Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Dn 3, 52-56

R/. ¡A ti gloria y alabanza por los siglos!

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres.
bendito tu nombre santo y glorioso.

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres sobre el trono de tu reino.

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines
sondeas los abismos.

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en la bóveda del cielo.

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

13, 11-13

Hermanos, alegraros, trabajad por vuestra propia perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso santo. Os saludan todos los santos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con todos vosotros.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan

3, 16-18

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Palabra del Señor

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA EL MONITOR

Monición de entrada